LA PALMA ES LA ISLA BONITA

El Paso

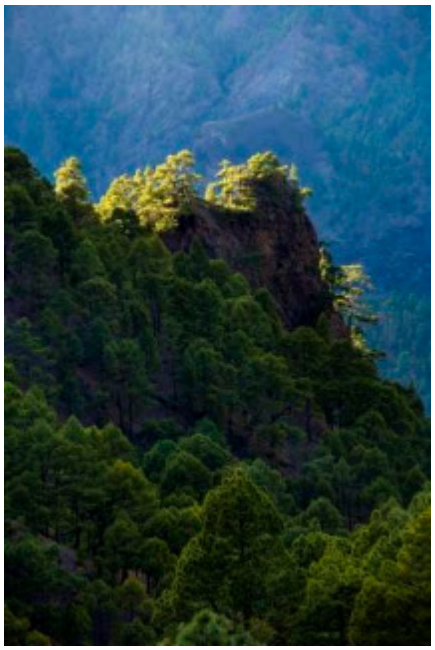
Caldera de Taburiente, Roque de los Muchachos, Transvulcania, Volcán de Teneguía…seguramente has oido estos nombres pero… ¿sabrías ubicarlos? Están en La Palma, nombre con el que se conoce, más comúnmente, la isla de San Miguel de La Palma. O, si lo prefieres, la Isla Bonita, que seguro que también te suena.

La Palma se encuentra en el extremo más noroccidental del archipiélago canario y sus 708 kilómetros así como sus 86.000 habitantes se distribuyen en catorce municipios. Catorce municipios que destacan por su diversidad paisajística: desde el verdor exuberante de la laurisilva; la tonalidad negra y quemada de las coladas de lava en claro contraste con el azul del mar.

Barlovento, La Tosca

Destaca en la isla su orografía: escarpada, abrupta, con profundos barrancos y altas cimas. Una isla muy montañosa con una particularidad muy propia: su pequeño tamaño en relación con su considerable altura. No en vano, su pico más alto, el Roque de los Muchachos, alcanza los 2426 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Destaca también en la isla su variedad de climas. En un mismo día puedes pasar del frío de las zonas altas a “pegarte un chapuzón” en las costas de la isla. Por no mencionarte la experiencia que supone atravesar el mar de nubes y verlo a tus pies. O bien, verlo descender por la vertiente sur de la isla, especialmente por las laderas de Cumbre Nueva que se aprecian desde la carretera LP 3 a su paso por el Centro de Visitantes del Paso. Un dato a tener en cuenta, La Palma es una isla con un clima agradable y agradecido todo el año lo que hace posible que sea recomendable su visita a lo largo de todo el año



Caldera de Taburiente

Cascada de colores-Taburiente

Como destaca también, y muy en sobremanera, por su vegetación y su naturaleza. Buena señal de ello son los espacios protegidos con lo que cuenta que ocupan un 35% del territorio de la isla. Se encuentran en sus límites un Parque Nacional (Parque Nacional de la Caldera de Taburiente), dos parques naturales y otros tantos monumentos naturales, paisajes protegidos, sitios de interés científico, reservas

naturales integrales, reserva marina o reservas naturales especiales. Es la declaración de todo el territorio insular como una Reserva de la Biosfera: la Reserva de la Biosfera La Palma la mayor figura de protección con la que cuenta esta isla.

El Cubo

Muy vinculada a este último aspecto está la flora y vegetación de La Palma. Considerada como un vergel de gloria para botánicos, dada la cantidad de endemismos con los que cuenta, ofrece una gran variedad de flora que depende tanto del clima como de la zona en la que se encuentre. Así es posible admirar hermosos cardones en la costa y, a medida que se empieza a subir, elegantes palmeras, espléndidos dragos, exuberante laurisilva, frondoso monteverde, altos pinos y curiosos codesos y retamas. Es, precisamente, esta misma vegetación la que ofrece a propios y visitantes las más hermosas estampas de la isla. Por ejemplo, con el florecimiento de los almendros a finales de enero o principios de febrero o el florecimiento del codeso o la retama en las inmediaciones del Roque de los

Muchachos.

Roque de Los Muchachos

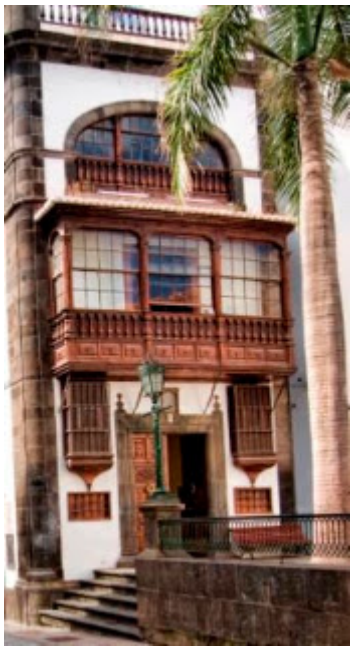
Hay un elemento natural que demuestra y deja claro que esta es una isla especialmente dotada por la madre naturaleza. Hablamos de su cielo. De ese cielo, especialmente de noche, limpio y claro que hace posible la observación astronómica hasta tal punto que cuenta con uno de los mejores observatorios del mundo, el Observatorio del Roque de los Muchachos a 2426 metros de altitud. Aquí se dan cita telescopios pertenecientes a varios países, tales como el TNG (Telescopio Nazionale Galileo) o el ING (Isaac Newton group of Telescopies) y tiene el privilegio de contar con el telescopio más largo del mundo, el GRANTECAN (Gran Telescopio de Canarias) Toda una batería dedicada al estudio del cielo y a desvelar sus secretos, que cada noche abren sus cúpulas para acercarnos a las estrellas.
En La Palma la observación de estrellas es posible en cualquier punto de la isla alejado de iluminación. Basta un poco de oscuridad, en medio de la naturaleza para que levantes tus ojos y veas lo que hay arriba. Sentirás que con estirar el brazo, ya tocas las estrellas…

La Palma es ocio activo y aventura. Para aquellos que busquen soltar adrenalina, les esperan buenas opciones para mountain bike, parapente, buceo, espeleología…Los fondos marinos más jóvenes de España están a tu alcance en estas isla y quedarás fascinados por el espectáculo que encontrarás por debajo de la superficie. Y, ya que hablamos de ocio activo, no podemos dejar de mencionar el sinónimo referencial de La Palma: senderismo. Y es que la isla es un paraíso para el senderista, sea este adepto a rutas fáciles, medias o de gran dificultad. Estos 708 kilómetros cuadrados ofrecen senderos para todos y, lo mejor con todo tipo de paisajes: costeros, para admirar la acantilada costa de la isla (GR 130 a su paso por Franceses o Gallegos); volcánicos, para familiarizarte con la historia vulcanológica de la isla (3ª etapa del GR 131); laurisilva, para que te "engulla" la exuberancia de esta vegetación y sentirte como en una jungla (PR LP 5.1, Cubo de la Galga); tocando el cielo, andando por el propio techo de la isla (2ª etapa del GR 131, Ruta de la Crestería)…Todo ello acompañado de una buena red de senderos, perfectamente señalizados y acondicionados. Dicha red la puedes consultar en la web www.senderosdelapalma.com donde podrás, incluso, comprobar el perfil del sendero (y decidir si está para ti o no). Esta actividad se ve ensalzada con la celebración, normalmente en verano, del Festival de Senderismo. Durante 3 días, diversas rutas guiadas de todo tipo de dificultad e, incluso,

adaptadas y ricas en elementos etnográficos, arqueológicos, naturales e históricos, son ofrecidas .

Y los aventureros tienen una cita bien en la Ultrabike (7 de abril) bien en la Transvulcania (12 de mayo). La primera consiste en una maratón de bicicleta de montaña que ofrece dos rutas: la corta (unos 33 kilómetros) y la larga (unos 110 kilómetros) a través de pistas, senderos por la isla. La segunda es una Maratón de montaña que ofrece dos modalidades: Ultramaratón y Media Maratón. La primera de ellas recorre todo el GR 131 y parte del GR 130, empezando en el Faro de Fuencaliente para concluir en Los Llanos de Aridane. La segunda recorre el 3ºtramo del GR 131, empezando en el Faro de Fuencaliente y teniendo en el Refugio del Pilar su meta.

La Palma, es gastronomía. ¿Te gusta el queso? ¡Bienvenido a uno de los rincones de España donde se elabora de manera artesanal un queso delicioso. No en vano, muchos quesos palmeros han sido galardonados con prestigiosos premios, lo cual es señal de calidad. ¿Te gusta el vino? ¡Bienvenido a La Palma! El néctar de los dioses. Esa sea, quizás, la mejor definición del vino de malvasía, el vino más representativo de la isla. Se trata de un vino dulce que se elabora con un método tradicional especialmente en el municipio de Fuencaliente. Pero, además, de este, los vinos de tea (de elaboración más bien en el norte) o los blancos o los tintos. Te guste el vino que te guste, en La Palma lo encontrarás y, además, al igual que el queso, protegidos por el Consejo Regulador de la Denominación de Origen La Palma y con el orgullo de haber recibido varios premios a escala nacional e internacional. ¿Eres goloso? Pues bienvenido a la tierra de los golosos. Almendrados, queso de almendra, marquesotes, mantecados, rapaduras, bienmesabe, príncipe Alberto o quesillo son algunos de los dulces que encontrarás en la isla.



El patrimonio artístico y cultural de la isla bien merece una mención. Varias iglesias han sido

declaradas como Bien de interés Cultural con la categoría de Monumento y la propia capital, Santa Cruz de La Palma, ha sido declarada como Bien de Interés Cultural con la categoría de conjunto histórico-artístico. Arte flamenco, techumbre mudéjar, piedras en las esquinas, artesonados espectaculares, esculturas centenarias…se encuentran en el interior de edificios religiosos que son un buen ejemplo de la riqueza patrimonial de la isla. El Real Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, en Santa Cruz de la Palma, es el referente mariano para los palmeros por encontrarse en su interior la Virgen de las Nieves, la patrona de la isla. La iglesia de Nuestra Señora de Candelaria (Tijarafe) goza del retablo barroco más espectacular de la isla. La iglesia de nuestra Señora de los Remedios (Los Llanos de Aridane) junto con la del Salvador del Mundo (Santa Cruz de La Palma) es un buen ejemplo de las iglesias divididas en naves por arcos de medio punto.

Como importantes también son sus fiestas, originales y tradicionales, además de divertidas. Cada cinco años, los palmeros celebran su fiesta más fastuosa: la Bajada de la Virgen de las Nieves. Siguiendo una tradición que se remonta al año 1680, su patrona es trasladada desde su templo mariano, situado a las afueras de Santa Cruz de la Palma, hasta la iglesia del Salvador del mundo en Santa Cruz de la Palma, donde permanecerá un mes entero. La fiesta dura dos semanas (las dos primeras semanas de julio) y arranca con la “Bajada del Trono” el último domingo de junio. En ese día, los palmeros, ataviados con sus trajes típicos, bajan las piezas de plata del trono de la patrona y lo depositan en la iglesia del

Salvador. Empieza así la llamada “Semana Chica”, con actos como la Pandorga (desfile nocturno de niños portando figuras de papel iluminadas), Los Acróbatas o la Danza de Mariposas (o de corazones o de sirenas… danza infantil). Esta da paso a la llamada “Semana Grande” con el Minué (un baile inspirado en los bailes de la corte francesa del siglo XVIII), el Carro Alegórico o, su número estrella, la Danza de los Enanos. Este último número es el más esperado (y el más multitudinario) que hace brincar de gozo y alegría a todos aquellos que asisten a él. Un grupo de hombres, en un primer momento del acto, aparecen vestidos de monjes o de griegos o de romanos (varía en cada edición) para ,después de desfilar y cantar, entran a una caseta y salen por el otro extremo, ya convertidos en graciosos y simpáticos enanos con gorro napoleónico que saltan, brincan y bailan, haciendo las delicias de todos.

La Semana Grande acaba con la Bajada de la Virgen en sí, que consiste en el traslado de la imagen a Santa Cruz de La Palma por el Camino Real del Planto. Antes de entrar a la capital, pasará una noche en la

parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación para, al día siguiente, hacer su entrada triunfal en Santa Cruz de La Palma no sin antes haber sido testigo del Diálogo entre el Barco y el Castillo y la Loa a la Virgen que se canta minutos antes de su entrada definitiva en el templo de destino. Será el 5 de agosto cuando la Virgen retorne a su templo y se de por concluida la Bajada de la Virgen.

Pero no hace falta esperar tanto para divertirse en La Palma. Todos los años, los Carnavales se convierten en una buena ocasión con el Desfile de los Indianos el lunes de Carnaval: un desfile rememora a los palmeros que emigraron a América y retornaron. Todo ello aderezado de mucho, pero mucho, polvo de talco.

Finales de enero-principios de febrero, con la Fiesta del Almendro en Flor en Puntagorda, rindiendo tributo a uno de los espectáculos naturales más hermosos de la Palma: el florecimiento de los almendros.

O en mayo con la Fiesta de las Cruces, cuando las cruces que adornan los caminos y barrios de Santa Cruz de la Palma, Breña Alta y Breña Baja, son cuidadosa y amorosamente decorados por sus vecinos a base de joyas, telas y otros elementos

En septiembre, los palmeros huyen del Diablo en Tijarafe (madrugada del 8 de septiembre) Advertida por la canción “titiritiri…el Diablo va a salir”, la muchedumbre en la plaza de Nuestra Señora de Candelaria trata de huir del Diablo, un muñeco que irrumpe en la verbena mientras lanza fuegos de su cuerpo. Esta fiesta ha sido declarada como Bien de Interés Cultural

No podemos pasar por alto la artesanía isleña, producto del trabajo de manos sabias y mentes creativas, curiosas, perfeccionistas. La cerámica, el bordado, la elaboración del puro palmero, la cestería…son algunas de las formas artesanales de la isla.

San Miguel de La Palma, por tanto, es una isla que tiene todos los elementos para que destaca desde el punto de vista natural, cultural y tradicional. Un lugar que ha sabido preservar su seña de identidad aún con el paso del tiempo y un lugar que ha sabido cuidar su entorno y su cultura. Un lugar con un rico patrimonio cultural, artístico, histórico que saciará la mayor de las curiosidades.

La Palma
La Isla Bonita CANARIAS